



La historia de la psicoprofilaxis obstétrica en Colombia

Autores: *Sociedad Colombiana de Psicoprofilaxis Obstétrica y Sociedad Colombiana de Obstetricia y Ginecología*

Desde 1937 en la Clínica de Maternidad Calvo, institución privada de Bogotá, se prodigaba la atención del parto en una sala pequeña, iluminada débilmente con una luz azulada, y tanto el obstetra como la enfermera procuraban infundir tranquilidad a la parturienta. Era lo que se llamaba parto fácil con transfusión de confianza, a la manera del tocólogo francés Marcel Metzgor. Pero fue el doctor Guillermo López Escobar quien a partir de 1948 se interesó por la verdadera psicoprofilaxis obstétrica, poniendo en práctica con su clientela privada las enseñanzas del inglés Read. Hemos de aceptar, sin embargo, que el estudio formal de los procedimientos psicosomáticos de analgesia obstétrica se inician en Colombia en 1954 a cargo de un grupo de profesores de obstetricia y ginecología de las universidades Nacional y Javeriana, de donde sobresalió Carlos Roberto Silva Mojica, el más consagrado defensor y divulgador del llamado parto sin dolor.

En 1955, durante el Primer Seminario de Educación Médica, por iniciativa de Silva Mojica se acogió la siguiente recomendación: recalcar al estudiante y al personal docente la necesidad de la preparación psicológica, o mejor psicoprofiláctica, en su doble aspecto educativo y afectivo para lograr la colaboración activa y apacible de la parturienta en los procesos de su parto. En 1956 se crea, con fines de investigación, el Equipo Médico de Estudios Psicofísicos de Analgesia Obstétrica (Emesfao), que mantuvo y mantiene aún vigente el interés por el enfoque psicosomático de la obstetricia. Emesfao fijó desde el comienzo una posición ecléctica ante la diversidad de criterios respecto a estos sistemas y puso en práctica un método psicoprofiláctico integrado con elementos de las principales escuelas: la rusa de Velvosky, la francesa de Lamaze y la inglesa de Read. Vale la pena señalar que Grantly Dick Read fue el verdadero pionero de estos métodos, pues sus trabajos sobre parto sin temor aparecieron en 1929, mientras que el método ruso fue dado a conocer veinte años más ➔

tarde. No sobra anotar que estos dos métodos son muy similares; la diferencia estriba únicamente en la interpretación neurofisiológica y psicológica de la indolorización del parto.

En Colombia después de la fundación de Emesfao se crearon otros equipos y sociedades no sólo en Bogotá, sino en ciudades como Medellín, Cali (Instituto Fernand Lamaze e Instituto de Estudios Psicofísicos para el Parto), Barranquilla (Equipo de Psicoprofilaxis de la Clínica Los Ángeles), Bucaramanga, Cúcuta, Pereira, Armenia e Ibagué. Cada uno se sentía depositario de la verdad. Así surgieron los ortodoxos, representantes de Pavlov, Lamaze y Vellay; los iconoclastas de Emesfao, que idearon un método a su manera, reconociendo a cada cual alguna parte de la verdad; y los hipnotizadores, quienes quisieron darle al método un toque mágico. Por ser imposible el diálogo y el entendimiento se dispersaron fuerzas valiosas. Todos obraron obcecados en pos de una única meta: suprimir el dolor del parto, desconociendo otros importantes aspectos. En el IV Congreso Latinoamericano de Obstetricia y Ginecología (Bogotá, 1962) la Sociedad Colombiana de Obstetricia y Ginecología puso las cosas en orden al declarar como conclusión de su ponencia: "La psicoprofilaxis obstétrica es un método cultural, educativo. Es higiene mental".

Aparece en Medellín, en 1957, el libro del doctor Gustavo Isaza *La maternidad sin dolor*. En septiembre de ese año se inicia el primer curso para instructoras en psicoprofilaxis obstétrica y en la Universidad Javeriana se dicta un ciclo de conferencias bajo el patrocinio de la Sociedad Médica Javeriana.

En la Facultad de Medicina de la Universidad Javeriana, en febrero de 1959, se lleva a cabo el primer simposio colombiano sobre métodos psicofísicos para el parto indoloro a cargo del equipo médico de Emesfao. En aquella ocasión actuó como presidente honorario del simposio el doctor Pierre Vellay, quien fundó la Sociedad Colombiana de Psicoprofilaxis Obstétrica. Bajo la dirección de Carlos Roberto Silva Mojica, Emesfao publica en 1959 el libro *Educación para el parto*. Aparecen dos tesis de grado sobre el tema: la de Hugo Campos

Garrido y la de José C. Alviar. En este lapso, y a causa de las dificultades surgidas para la práctica correcta de la psicoprofilaxis obstétrica por falta de personal preparado, ausencia de clínicas apropiadas y fallas de organización, los equipos se fueron disolviendo poco a poco, se clausuraron los simposios, las publicaciones se hicieron esporádicas y decayó la docencia universitaria. Sin embargo, deben mencionarse la publicación por Emesfao del libro *La preparación psicoprofiláctica de las embarazadas*, la conferencia del profesor Fedotov, de Moscú, y el curso para instructoras dictado por la doctora Stoopen, de México. Tanto Emesfao como la Sociedad Colombiana de Psicoprofilaxis Obstétrica se hicieron presentes con importantes contribuciones en los congresos de París, Viena y Toronto.

A finales de 1966 se celebra el décimo aniversario de la fundación de Emesfao y el IV Simposio Colombiano de Psicoprofilaxis Obstétrica. A este último asistieron profesionales de distintos países: Luschinsky, Bradley, Bing y Heston, de Estados Unidos; Macdonald, de Guatemala; Stoopen, de México; Quijada, de Venezuela; y Castro, de Perú. Además del tema maternidad responsable, desarrollado por la Asociación Colombiana de la Facultad de Medicina, se habló sobre la colaboración de los maridos en el método psicoprofiláctico y la importancia de la lactancia materna.

Desde entonces la psicoprofilaxis obstétrica se estancó. Dado su importante papel como método para educar a la mujer respecto a los fenómenos que ocurren durante el embarazo y a su comportamiento en el curso del parto, aún sigue vigente. Creemos que ha desempeñado un gran papel como defensora del parto natural frente al abuso de la operación cesárea. **DOLOR**

Agradecemos el enorme apoyo de la Sociedad Colombiana de Psicoprofilaxis Obstétrica y de la Sociedad Colombiana de Ginecología y Obstetricia a la Revista Mexicana de Algología.